

FALTAS Y SOBRAS

DE LA ESPAÑA.

Entre los amigos que forman mi pequeña sociedad, y con quienes paso muy gustoso los ratos que mis ocupaciones me permiten, talando y rajando las mas veces sin conocimiento, sobre quantas noticias políticas, militares ó literarias llegan á nuestros oídos, se cuentan dos cuyo espíritu de oposicion entre sí nos entretiene y divierte muchas veces: ellos se estiman y quieren verdaderamente y casi nunca estan separados; pero jamás estan acordes en el modo de pensar, sin que esté en su mano el poderse convenir, pues principalmente uno de ellos que es de genio mas festivo y alegre, apenas oye hablar al otro, en el momento se pone de la opinion contraria.

Un dia, pues, que despues del café trataba yo con el mas serio sobre lo crítico de las circunstancias actuales, vino á recaer nuestra conversacion sobre la influencia que tendria en nuestra tranquilidad la presencia de nuestro Augusto Soberano, y despues de exponer mis razones, exclamé con el mayor sentimiento; *pero nos falta Fernando VII*, y mi amigo, igualmente penetrado que yo, me contextó con un suspiro *mucho falta en España*. = Mucho sobra en España, y no sé de lo que se trata, fueron las buenas tardes que nos dió el otro amigo que entrando á este tiempo oyó la exclamacion de su antagonista: mucho sobra, vuelvo á decir, y si no vamos á razones. Pero sin saber de lo que se trata, le dixé un poco amostazado, ¿á qué viene esa oposicion tan intempestiva? El señor y yo tratábamos de que falta en España: :: - y yo digo que sobra aunque no sea mas que por llevar la contraria, y pa a que se vea que no lo digo á bulto, diga el señor lo que falta, yo diré lo que sobra, y vmd. resolverá quien debe llevar el gato al agua. Aunque la proposicion que vmd. me ha oido no tiene que ver con la interpretacion que la dá, replicó el otro, no escusó el desafio

y desde luego me comprometo en la decision del amo de casa. Yo señores oiré á vmds. con gusto, contesté; pero á lo mas que me ofrezco es á ilustrar alguna otra proposicion que me parezca obscura, que lo que es dar un fallo con autoridad de árbitro arbitrador, y amigable componedor, es empresa superior á mis fuerzas: veamos pues señores como vmds. se tiran los bonetes, guardando el debido respeto á la religion y potestades que nos gobiernan. Empiece vmd.

Falta. En nuestra España un Rey sabio, benéfico, generoso, amante y amado de sus vasallos, en una palabra Fernando VII, falta dolorosa y sensible hasta el último grado, pues ignorando el estado en que la tiranía puede tenerle constituido, sus vasallos gimen en el mayor desconsuelo.

Sobra. En nuestra España un Rey intruso, ebrio, voluptuoso, detestable, aborrecido de todos, en una palabra José I, de la raza Bonapartina.

Falta. Una horca constantemente puesta en el parage mas público de cada capital, para premiar en ella la constancia de muchos españoles que aun viendo palpablemente la mala correspondencia que deben esperar de los franceses, se empeñan en amarlos y seguir sus máximas, trages y costumbres.

Sobra. La inmensa multitud que debía ocupar esa horca.

El amo. Convengamos señores, que aunque el deseo de vmds. sea muy laudable de purgar á la España de estos miembros cancerados, no es tan practicable como se piensa: nuestro Gobierno tiene el mismo deseo, y no omite fatiga, ni perdona diligencia para sofocar esta zizaña antes de que perjudique al trigo de la lealtad y patriotismo. Adelante.

Falta. Vestuario para las tropas que ofrecen su pecho á la defensa de nuestra religion, nuestra independendia y nuestras propiedades.

Sobra. Lujo y profusion en nuestros petimetres y damiselas que, dominados de la mas abominable indiferencia, lo mismo les importan los sucesos prósperos, que los adversos de nuestras armas, y son incapaces de dolerse de las fatigas y necesidades del infeliz soldado.

Falta. Un número crecido de caballos y mulas en nuestros ejercicios, para los usos precisos de la campaña.

Sobra. Un número mucho mas crecido de uno y otro en las calles, paseos y caballerizas, que solo sirven para fomentar la poltronería, fausto y ostentacion de sus dueños, ocupar en su cuidado una porcion considerable de individuos útiles á las urgencias actuales de la nacion, y consumir inutilmente un pienso.

El amo. No llevemos las cosas con tanto rigor que exijamos un sacrificio sin límites de nuestros conciudadanos: es cierto que la causa es digna de eso y de mucho mas; pero no lo es menos, que todos, y principalmente las personas visibles, se han esforzado y esfuerzan en los donativos, aun mas de lo que permiten sus facultades y la estenuacion en que les han dexado los franceses: asi es que esa quadra ó caballeriza donde vmd. se figura ver tanto ganado de sobra, está ya acaso reducida por los donativos á una quarta ó quinta parte de lo que acostumbraba tener; y los criados que asisten en ella no dexan de estar por eso á las órdenes del Gobierno, con expresa voluntad de sus amos. Quede pues con todo su vigor y fuerza la proposicion de vmd. para con aquellos que por ambicion ó indolencia, cierran con candados dobles su voluntad á las necesidades de la patria; pero celebremos el patriotismo de los que se han desprendido de todo lo superfluo, y están prontos á desprenderse hasta de lo necesario; prosiga vmd.

Falta. Locucion digna y voces adecuadas para manifestar á la nacion Inglesa la eterna gratitud que la debe la España por su generosidad, amor y desinterés.] 970

Sobra. El fluxo de hablar y las conversaciones infundadas, con que la multitud de necios critica la conducta secreta de nuestro sabio Gobierno.

Falta. Un sabio Escritor Poeta, ó Prosaico, que á nombre de toda la Nacion forme un escrito cantando las glorias de la Inglaterra, en haber contribuido á nuestro ensalzamiento y verdadera regeneracion con sus oportunos socorros.] 970

Sobra. Una incalculable multitud de escritores famélicos (entre los quales me cuentó) que embarramos sin cesar resmas de papel en copiarnos unos á otros, en publicar noticias apócrifas y presentar conceptos insipidos.

Falta. Hacer un juramento solemne por todos los españoles de no tener jamás trato, comunicacion, ni alianza con la familia de Napoleon, antes bien detestarlos y abominarlos, como corruptores

y homicidas de nuestra España y religion.

Sobra. Causa y motivo poderoso para nuestro justo resentimiento.

Falta. Vengar la sangre de tantos inocentes como la derramaron en Madrid el dia 2 de Mayo, debiendose calcular á 150 franceses por cada español muerto, antes mas que menos.

Sobra. Todavía en España número competente de estos iniquos para subsanar la falta precedente, y si se huyen ó no alcanzan, ir á buscarlos en su propio país, arrojando con pecho firme los peligros y obstaculos que se nos presenten.

Falta.....

Basta, señores, les dixé al llegar aqui, que parece no tienen vmds. animo de acabar en un siglo: dexemos al cargo de nuestro Gobierno el subsanar esas faltas y corregir esas sobras que no quedaremos descontentos, vamos ahora á dar un paseo y mudemos de conversacion pues bastante hemos hablado de sobras y faltas.

Nota. El Autor de este papel lo es igualmente del Juego de las Provincias de España y de las Chinchas de la Europa, que se venden en las librerias de Esparza, Puerta del Sol: de Bengoechea, calle de las Carretas: de Gonzalez, frente á los Gremios: de Vizcaino, calle de la Concepcion Gerónima; y de Roquel, calle de los Preciados.

Imprentes de Madrid

MADRID: MDCCCVIII.

EN LA IMPRENTA DE VEGA Y COMPAÑIA.

CON LICENCIA.